

EDUARDO CHILLIDA

Eduardo Chillida nació el 10 de enero de 1924 en San Sebastián. En 1943 se trasladó a Madrid para cursar estudios de Arquitectura, sin embargo en 1947 decidió abandonar la carrera para entrar a dibujar en el Círculo de Bellas Artes. Al año siguiente, se marchó a París donde se inició en la escultura, exponiendo una obra en el Salón de Mayo. En 1951, tras su boda un año antes con Pilar Belzunce se instaló en Hernani donde descubrió el hierro, y realizó su primera obra en ese material, *Ilarik*. Tres años más tarde, tuvo lugar su primera exposición individual en Madrid en la Galería Clan y se inició en la obra pública con la colocación de las puertas de la Basílica de Aranzazu. En 1958 recibió el Gran Premio Internacional de Escultura de la 29 Bial de Venecia, una puerta para recibir otros muchos premios a lo largo de su vida, de la Bial al Kandinsky en 1960, del Wilhelm Lehbruck, 1966 al Kaissering alemán en 1985, del Príncipe de Asturias en 1987 al Premio Imperial de Japón en 1991. Su obra está presente en más de 20 museos de todo el mundo, y se han celebrado exposiciones en diversas ciudades como Berlín, Londres o Nueva York.

En el año 2000 se inauguró el Museo Chillida-Leku, lugar donde actualmente descansa gran parte de su obra en diálogo continuo con la naturaleza.

Eduardo Chillida falleció el 19 de agosto de 2002 en San Sebastián sin ver concluido su gran sueño, el proyecto Tindaya, una obra pública en el corazón de la montaña.

JORGE GUILLÉN

Jorge Guillén nació en Valladolid el 18 de enero de 1893. Fue el mayor de cinco hermanos en una familia de tradición liberal. Pasó la infancia en su ciudad natal y cursó los estudios primarios en el Colegio de San Gregorio. A los dieciséis años se trasladó a Suiza para completar su educación. Estudió francés en la ciudad de Friburgo. Una vez de regreso a España, comenzó a estudiar Filosofía y Letras en Madrid, con domicilio en la Residencia de Estudiantes, pero se licenció en la Universidad de Granada en 1913.

En 1917 sucedió a Pedro Salinas como lector de español en la Sorbona, puesto en el que permaneció hasta 1923. En París conoció a Paul Valéry. Éste último (por su poesía pura), Baudelaire (por su organización poética en un solo libro) y Whitman (por su júbilo y su exaltación de lo vital) fueron sus más destacables influencias.

En 1919 comenzó la redacción de *Cántico*. Ese mismo año conoció a Germaine Cahen, con la que se casó en 1922. Inició su labor crítica en diferentes periódicos y publicó sus primeros poemas sueltos en revistas como *La Pluma* y *Revista de Occidente*. Pronto adquirió una sólida reputación entre los medios literarios más exigentes.

En 1926 ocupó la Cátedra de Literatura de la Universidad de Murcia y poco después, con Juan Guerrero Ruiz y José Ballester Nicolás ideó fundar la revista *Verso* y *Prosa* como sustitución del *Suplemento Literario de La Verdad*. En diciembre de 1928 apareció en la *Revista de Occidente* la primera edición de *Cántico*. Hizo un lectorado en la Universidad de Oxford (1929-1931) y, en este último año, se incorporó a la Universidad de Sevilla.

La Guerra Civil le sorprendió en Valladolid. En agosto de 1936 fue detenido y encarcelado en Pamplona por motivos políti-

cos. Consiguió la libertad gracias a las gestiones de su padre, pero fue inhabilitado por el Ministerio de Educación para el ejercicio de cualquier cargo público. No obstante, consiguió volver a su Cátedra de Sevilla. Se autodesterró en julio de 1938. Estos fueron años de gran soledad y tristeza marcados por la muerte de su primera esposa en 1947 y de su gran amigo, el también poeta de renombre Pedro Salinas. Ejerció su labor docente en las Universidades de Middlebury, McGill (Montreal) y en el Wellesley College, donde fue profesor hasta su jubilación en 1957.

En 1958 impartió un curso en la cátedra Charles Eliot Norton, de la Universidad de Harvard -las conferencias pronunciadas con este motivo se convertirían posteriormente en un libro publicado en España con el título de *Lenguaje y Poesía* (1962)- y realizó una importante labor docente en Puerto Rico, pero una caída con rotura de cadera le apartó de ella en 1970.

En una segunda etapa, en la que se reflejan diversos conflictos políticos, publicó las tres partes de *Clamor*, tituladas *Maremagnum* (1957), *Que van a dar en la mar* (1960) y *A la altura de las circunstancias* (1963). Son temas recurrentes en su obra la nostalgia del pasado, el paso del tiempo y la reflexión sobre la vejez. Más adelante, con *Homenaje* (1967), retornó al enfoque de su primera etapa. Sus últimas obras son *Y otros poemas* (1973) y *Final* (1982).

En 1976 recibió el Premio Cervantes y en 1977 el Premio Internacional Alfonso Reyes. Fue nombrado Hijo Predilecto de Andalucía en 1983, un año antes de morir en Málaga, el 6 de febrero de 1984. Sus restos mortales reposan en el Cementerio Anglicano de San Jorge, Málaga.

PATIO HERRERIANO

Museo de Arte Contemporáneo Español

De Chillida a Guillén

Esta es la mano de tu amigo

Del 9 de noviembre de 2018
al 3 de febrero de 2019

Capilla del Museo
y sala 9



Museo de Arte Contemporáneo Español



Eduardo Chillida

Lo profundo es el aire

«Cuando le hice un homenaje a Jorge Guillén, primero estuve releyendo toda su obra para tratar de encontrar algún concepto en el que pudiéramos estar en el mismo terreno los dos. Lo encontré en Cántico. En un lugar dice "Lo profundo es el aire" un concepto perfecto para mí.»

Eduardo Chillida

«En ese momento yo estaba haciendo obra en piedra, obras de granito en las que trabajo dentro del granito y no toco el exterior. Este granito viene de la India, lo extraen de las montañas a la antigua usanza, es una piedra muy natural pero muy bien cortada. Esas obras las hice para el poeta Jorge Guillén. Para mí es importante saber cómo siente un poeta como Guillén. Siempre era muy humilde pero muy concreto. Cuando murió decidí hacerle un homenaje. Para mí era importante encontrar un punto de comunicación con él, para el espíritu de la obra. Por eso el nombre de estas obras es *Lo profundo es el aire*. Habla de ello en uno de sus poemas, *Lo profundo es el aire*. Me di cuenta de que éste era el lugar en el que Guillén y yo podíamos estar juntos y realicé unas seis obras en piedra para él con ese título. Todo está conectado y mis sensaciones sobre Guillén se relacionan con la montaña» (Tindaya).

Eduardo Chillida en:
Diálogo de escultores.
Anthony Caro. Eduardo Chillida.
Art of this Century, 2000, p. 26-27



LO PROFUNDO ES EL AIRE IV
1987. Granito. 197 x 117 x 105 cm

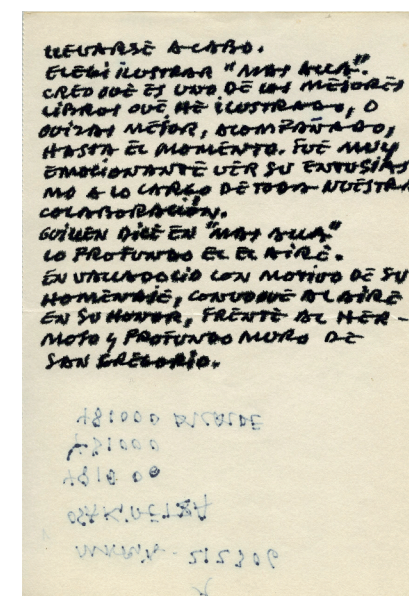
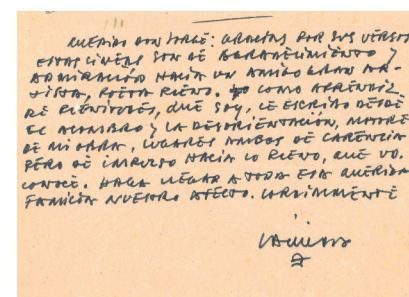
Chillida conoció a Jorge Guillén en Harvard en 1971 cuando fue invitado como profesor para impartir clases durante un semestre. Allí nació una especial amistad entre escultor y poeta que dio sus frutos inicialmente bajo la publicación de un libro de artista. Más tarde las formas trascendieron los límites bidimensionales del papel para desarrollarse en una serie de esculturas tituladas *Lo profundo es el aire*. En 1973 salió a la luz *Más allá*, editado en París por Maeght. El poema elegido formaba parte del poemario *Cántico* de Guillén publicado por primera vez en 1936. Dieciséis xilografías realizadas por Eduardo Chillida acompañan los versos escritos por Jorge Guillén de su puño y letra. Unos años más tarde, Chillida dedicó dos homenajes al poeta. El primero, realizado en hormigón, se encuentra en los jardines del Museo Chillida-Leku, mientras el segundo en acero dialoga con los silenciosos muros del convento de San Pablo y San Gregorio de Valladolid. Chillida buscó en los poemas de Guillén una conexión que le permitiera desarrollar sus homenajes y encontró ese nexo de unión en "lo profundo es el aire". El verso perteneciente al poema *Más allá* dio título a toda una serie de esculturas denominadas "Lo profundo es el aire". Las obras, realizadas en diversos materiales, acero, alabastro o granito, tienen en común la voluntad del artista de penetrar dentro del bloque para comunicar con el espacio. Están además directamente relacionadas con el proyecto de Tindaya en Fuerteventura, la creación de un gran vacío en el corazón de una montaña en diálogo con los elementos y el horizonte inalcanzable, un gran espacio dedicado a la tolerancia.

La mano puede, de cien, de mil maneras, por su posición, su inclinación, la posición y la curvatura de los dedos, dividir el espacio y articularlo, esconderlo o ponerlo en movimiento, o hacer del espacio ese núcleo que da desde dentro su vida al volumen

Franz Meyer

La mano se abre, es palma: pura forma de darse a los otros, solidaridad. La mano se abre y se cierra, parpadea o late como un ala: la mano es ala, ave, signo de una anunciación. La mano tiene en ese doble movimiento el ritmo del corazón.

José Ángel Valente



De Chillida a Guillén

Esta es la mano de tu amigo

Las **manos**, que comenzó a dibujar en 1948 y le acompañaron a lo largo de toda su vida, fueron la primera intuición del escultor hacia el verdadero camino del arte, desde el momento en que descubrió que lo esencial en el dibujo no era la representación de la mano en sí misma, si no que la línea era la excusa para observar el espacio, la materia, los pliegues, el límite e incluso el concepto de concavidad.

(*La densidad de lo Real*, 2016)



El trabajo sobre papel precede a la escultura en la obra de Chillida, y ha estado siempre conectado a la mano, al gesto desde donde comienzan a emerger sus primeros dibujos, actividad que nunca abandonaría. Su mano de escultor es primeramente una mano de dibujante que interroga al espacio en blanco del papel, antes de desprenderse de este para trabajar con el vacío tridimensional. Si en sus primeros dibujos era el cuerpo lo que perseguía, metamorfoseándose en obras eminentemente figurativas, muy pronto, y en paralelo al trabajo escultórico, sus dibujos superarán las formas reconocidas para tratar de captar el espacio. El artista ha dibujado incansablemente, primero con su mano derecha, después al percatarse de que su mano iba más rápida que su mente comenzará a dibujar con la izquierda. Y poco a poco se desprenderá de todo elemento figurativo, salvo de uno: su mano, su propia mano. La articulación que brota directamente de su cuerpo será dibujada una y otra vez en infinitas posiciones. Manos ligeramente abiertas, puños cerrados, dedos entrecruzados, son posturas que le servirán de mera excusa para trabajar los pliegues y la relación de las líneas en el espacio. Esa inquietud que le suscita el espacio está también latente en sus collages y en su obra gráfica, marcados por la oposición elemental blanco y negro, donde cada trazo lineal, cada forma impresa o dibujada a pincel avanzan libremente en el vacío del papel asaltando el espacio.

(*Catálogo Maeght 2011*)

EDUARDO CHILLIDA. JORGE GUILLÉN.

En dos ocasiones colaboró Chillida con Jorge Guillén, el poeta de la generación del 27 al que fue presentado en 1971, y que casi desde sus inicios, años veinte, había concebido su obra toda como *Cántico* y celebración del mundo. La primera fue en 1973, para *Más allá*, libro editado por Maeght, con dieciséis xilografías lineales de extraordinaria pureza, tres de ellas en seco, y en que la traducción de los versos guillenianos es obra del fiel Claude Esteban. La segunda, en 1982, para el primero de los libros de bibliofilia chillidescos editados en España, *Voz acorde*, un proyecto enmarcado dentro del Homenaje que la ciudad de Valladolid, a través de su Ayuntamiento rin-

dió al poeta, y en la que colaboraron, entre otros, Antonio Machón -un *marchand al* que siempre ha atraído el mundo de la edición: recordemos otras realizaciones con Guerrero, Saura o Tàpies-, en que los versos de quien cumplía aquel año los noventa -y era homenajeado por Chillida en una escultura-, van precedidos por un aguafuerte. Por parte de Guillén, está su poema de 1975 «Ante todo. En el homenaje a Eduardo Chillida», que en alguna ocasión se ha reproducido facsimilamente. En 1979, por lo demás, hay que recordar una xilografía suelta, sobre papel japonés, en homenaje nuevamente a Guillén, editada por Maeght.